

# LA IDEA

S. D.

## SEMENARIO REPUBLICANO

### DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.  
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

### PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.  
Provincias, id. .... 1,50 »  
Número suelto. .... 0,10 »  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

## NO PUEDE SER

Imposible que nos regeneremos, imposible que nos enmendemos, pero imposible también que continuemos.

Los mismos vicios, las mismas corruptelas arriba, los mismos defectos, las mismas causas abajo.

Arriba el cohecho, el abuso, abajo el indiferentismo, el marasmo, la ignorancia.

Tenemos Gobierno nuevo de, al decir, marcado carácter democrático, y éste verifica unas elecciones, pero como todas, sin diferenciación ninguna.

Manda el Gobierno á cada provincia un Gobernador con el único objeto de hacer Diputados; éste llama á todos los Alcaldes, á los que hace dimitir si no acceden á sus mandatos, mejor que insinuaciones y ruegos; procesa á los Ayuntamientos que no son adictos; destituye Jueces municipales y hace que sean trasladados los magistrados sospechosos y, en una palabra, comete toda clase de atropellos, empleando para ello á los encargados de todo lo contrario, á la Guardia civil.

Viene luego el Presidente de la Diputación provincial que aprieta ó afloja á los pueblos, según su mayor ó menor grado de sumisión ó de independencia.

También los de la permanente resuelven en pro ó en contra, conforme sean humildes ó insubordinados los que pretenden.

Continúan todos los ramos de la Administración: hacienda, fomento, montes, minas, la mar, dando vueltas á la derecha ó á la izquierda de la tuerca según convenga que ande el manubrio.

¡Cuántas comisiones se envían á los pueblos! ¡cuántas delegaciones se evitan!

Por tres pesetas de atrasos en la enseñanza se manda un plantón y por tres mil de contingente se libran según el número de votos que ofrecen.

Terminan, si este engranaje termina alguna vez, los monterillas, dando trabajo á los que se someten y negándolo á los que se rebelan; llamando á los representantes de los gremios, á los presidentes de las sociedades obreras y á cuantos representan alguna fuerza por escasa que ésta sea.

A los pobres empleados se les somete á un verdadero suplicio: ó tienen que privar á su familia de lo necesario para la vida, ó tienen que vender su conciencia como la mercenaria vende su cuerpo.

Amén de todo lo dicho, pretenden los impúdicos políticos cobrarse con el voto servicios recíprocos ó mercedes otorgadas como si la mayor conquista de la democracia, el sufragio, fuese inmundicia mercancia.

Si esto hacen los del turno, si nos corrompen y envilecen, no nos estimulan, en cambio, los contrarios. No vemos, enfrente de lo que con escarnio en veinte años, núcleos potentes ni personalidades viriles que nos libren de esta gran vergüenza.

Las clases neutras, los indiferentes con sus egoísmos no van á ser nuestros redentores; las clases directoras son nuestros corruptores, y el pueblo, ¡ah! el pueblo no es, por desgracia, nuestra esperanza.

No puede ser, pues, que por los procedimientos á que nos hemos acostumbrado en un cuarto de siglo, consigamos recuperar tanto como hemos perdido, no mate-

rial, sino moral é intelectualmente. No pedimos territorios, no queremos nuevas colonias; deseamos poder vivir en nuestra casa, pero vivir una vida modesta, honrada, y para ello es necesario que acudamos á medios muy distintos de los que hoy usamos.

Por ahora, es preciso que se unan todos los que no han tenido arte ni parte en los pasados yerros y una vez formada fuerte legión, dar la batalla al enemigo común, á los del turno. Después, después mucha honradez, mucha administración y sobre todo, mucha instrucción para el pueblo.

Derrotando á los del turno, pulverizándoles, habremos derrotado también al clericalismo y á todas las calamidades que nos agobian.

## LA FABRICA DE ARMAS

I

### Su pasado.

Desgraciado el pueblo que en la pendiente del abandono dejó rodar sus intereses sin defenderlos, oponiendo en lo que se encuentra dentro de su voluntad, una fuerza igual y contraria á la de la desgracia para equilibrar su acción.

Mucho de esto ocurre á nuestra ciudad, en la que se hace notar su apatía, cumpliendo tal vez el concepto general de la ley de herencia, y particularmente el legado de los Arabes, que nos dejaron huella indeleble de sus costumbres.

Habla el yo con imperio que no puede desobedecerse y antes de invocar el auxilio ajeno, ha de contar con un impulso para conservar sus energías y su personalidad.

Si esto sucede al sujeto encerrado en la clausura estrecha del cuerpo humano, mayor es el apremio de las colectividades para conservarse, teniendo en cuenta que la relación de uno á muchos, es más difusa y difícil de mantener que las particularísimas ó individuales.

Entre sus muchos dotes y dones de la naturaleza, resulta Toledo heredera de una industria, factor importante de su vida, que es la fabricación de armas blancas.

Curiosidad histórica ó pintoresca sería averiguar cómo empezó en Toletum ó Tolaitola, una manufactura que durante mucho tiempo, dió honra y provecho.

Si se quiere que desde tiempo de César Augusto, cuando Toledo era colonia romana, empezase la industria, bien está por nuestra parte, pero creemos más cuerdo establecer que por una ú otra circunstancia, la fabricación de armas blancas tomó cuerpo y resistencia en esta ciudad, cuando en la Edad Media la asociación gremial era verdadera institución, dentro del Estado, mal hilvanado entonces.

Los gremios, cuidadosos del individuo y del conjunto, imponían condiciones especiales para el ingreso en la profesión de espadero ó armero.

Se necesitaba buena conducta, aptitud demostrada oficialmente y tenía en cambio el ingresado las consideraciones generales del gremio, que no sólo alcanzaban

al producto, sino á las materias auxiliares de la fabricación (hierro, madera, etc.)

En esta etapa, son notas salientes, Hortuño, Antonio Ruiz, Juan Martínez y Dionisio Corrientes, que con sus especiales marcas del *Perrillo* y otras, difundieron por el mundo su fama de notables artífices.

El bienestar de la espadería respondió en la Edad Media al estado de guerra en que los hombres vivían pero pasado este momento, hubo de llegar la calma necesaria y el descenso en la demanda de objetos, que más bien servían para perturbar que engrandecer á los pueblos.

En el siglo XVIII, Carlos III, espíritu el más progresivo que hemos conocido dentro de la monarquía, siquierá hayamos de regatearle la iniciativa en favor de sus ministros, se hizo cargo de una industria decadente, otorgándola la protección oficial.

Recogiendo los elementos dispersos y fortaleciéndolos con la venida de maestros valencianos que hizo llegar á esta capital, reconstruyó una industria que el Estado tomó á su cargo, y que no ha desmentido hasta el día su tradición.

Fué primero el sitio de la Fábrica Nacional, la antigua casa de Correos y más tarde una huerta en la ribera del Tajo, donde se estableció lo que hoy se llama Fábrica de armas blancas.

Aprovechando los renombrados forjadores que en Toledo quedaban y que tanta fama y celebridad alcanzan hasta hoy mismo, llegó á constituirse un conjunto cuya dirección fué desde el primer momento otorgada al Cuerpo de Artillería, que inteligente y punonorosamente ha cumplido su deber.

Decadente y ruinoso era la situación de la industria espadera desde Felipe II que bastante la sostuvo con su continuo batallar, y cuando Carlos III tomó sobre sí la tutela y patronato de la fabricación de armas, seguramente tenía el propósito conservador de acaparar para España los elementos de guerra, que si servían á pueblos extranjeros, era más natural aprovecharlos al que los producía.

Dentro ya de la unidad de la *Fábrica* se empezó usando los medios de construcción que el progreso corriente permitía, montando al efecto unas fraguas con enormes fuelles movidos á mano, utilizando para el desbastado ó afilado de las armas, una derivación del río por un canal subterráneo, en el que aprovechando tan sólo el desnivel, se convertía la masa movida de agua, en energía mecánica, é instalándose dos ruedas de paletas, que transformaban el movimiento por un simple engrane, y daban la fuerza necesaria á mover unas piedras de asperón, algunas repasaderas para el acicalado y una sierra circular.

Se establece más adelante, y en vista de la anulación del salto de agua en las frecuentes crecidas, una máquina de vapor de *What* de simple efecto, de las llamadas de balancín, y posteriormente y casi en nuestros días la substitución de las ruedas y máquina de vapor por turbinas Fournim y Flontanie, con un total de caballos de 80 á 100 como máximum.

La ampliación dada á la Fábrica durante la última guerra civil, el desarrollo tomado por este centro al utilizar la fuerza del río, no ya á la confección de armas,



sino á la cartuchería de guerra durante los años 70 al 85, hacen adquirir á este establecimiento mayor importancia, y por último, el uso del cartucho Mauser, en vez del Remington, amplian un Centro industrial de grandes aspiraciones y porvenir.

Dejémos á un lado la tendencia centralizadora del Estado que llevó á sus riendas la dirección y explotación de una industria, y para ser prácticos, aceptemos un estado de cosas á cuya sombra se han creado muchos y legítimos intereses, hasta el extremo de que podemos decir que la Fábrica de Armas ha sido un segundo Ayuntamiento de Toledo, según las necesidades que ha remediado á la comunidad de los vecinos.

Con las enseñanzas provechosas de la experiencia, la apreciación del pasado y el presente de la Fábrica y el estudio de la época en que vivimos, hará LA IDEA en números sucesivos, la deducción de lo que en el porvenir ha de ser el primer establecimiento industrial de Toledo.

## Tiro rápido.

Por tres veces se ha tratado de rehabilitar al cura Brunneau, y, claro, sin poderlo conseguir.

Señores neos: no sean ustedes impacientes.

Esperen unos cien años, y si para entonces hay quien crea en estas cosas, podrán hasta canonizarlo.

La candidatura romerista está que arde y dispuesta á repartir mucha leña.

Bien puede.

Correcher, madera en bruto.

Chavarri, madera quemada.

Bermejo, madera cepillada.

No sabemos si entre tanta madera habrá algún alcornoque.

El Duque se ha llevado á muchos peones de villa á su quinta, ofreciéndoles un real más cada día y mucho vino.

El Ayuntamiento está cambiando casi todo el empedrado de Toledo.

En Buenavista hay más operarios que de costumbre. También se trabaja mucho en la Alberquilla.

¡Qué lástima no haya elecciones de Diputados cada quince días!

Entonces sí que no habría hambre en Toledo.

¿Se puede saber para qué han sido llamados los representantes de los gremios por el Sr. Alcalde?

¡Vaya una pregunta!

Para que abaraten los artículos de comer, beber y arder.... por cuatro ó cinco días.

También han sido llamados los bomberos.

Les aconsejamos voten al encasillado para que no pierdan la canonjía que tienen.

¡Veintitrés céntimos diarios!

Ahí es nada.

Un triunvirato parecé se presentó al empleado encargado de extender los nombramientos de interventores y le propuso cambiase los designados por el candidato ministerial, un Gobernador que lo sabe á tiempo, el empleado que deja de visitar una casa del jefe, un lio muy grande y....

Siga la sinceridad electoral.

Ustedes habrán visto votar á los ausentes, á los muertos, á los vivos en varios distritos y otras muchas cosas. Lo que no habrán visto es á un mismo interventor en dos mesas distintas.

Pues ahora lo pueden ver si el nombrado interventor en una sección del primer distrito y en otra del quinto toma posesión de los dos cargos.

Se comenta mucho la llegada á Toledo de un, al parecer, enviado por una casa grande ó alta para cambiar la marcha de no sabemos qué tinglado ó manubrio.

Ignoramos qué será ello, pero nos figuramos que la solución no se hará esperar.

Uno de los candidatos ministeriales ha tenido que combatir en un pueblo de su distrito á los burgueses y á los ricos.

¡Oh, fuerza del consonante á lo que obligas!

Tener que anticiparse á Pablo Iglesias.

Desde el lunes se van á encarecer los pucheros.

Tantos pucherazos se van á dar mañana que se romperán muchos.

Lástima no se rompieran las urnas donde se haga trampa y las manos que firman actas en blanco.

Los socialistas luchan en 32 distritos.

A Pablo Iglesias le presentan en 17.

¡Y pensar que si sale será por Madrid y si el Gobierno quiere!

Candidatos «escamados»

aunque están «encasillados»

ya murmuran afligidos:

«¿Seremos de los llamados

y no de los elegidos?»

Indudablemente Felipe Pérez y González tiene buenas noticias electorales de Toledo.

## EN TODAS PARTES CUECEN HABAS

¡Ja, ja, ja! Déjame que me ría, la cosa tiene gracia, para tí no sé si la tendrá; pero verás lo que me ocurrió por creer en las excentricidades del inglés—que ya sabes—quieras ó no me puso de patitas en el tren, me llenó de dinero el bolsillo y al darme el abrazo de despedida me dijo: ¡que no se le olvide á usted el encarguito! Y el tren corre, que corre, dejando atrás pueblos, ciudades, naciones, y, por fin.... Oí con claridad ¡Jauja, dos minutos! y delante de mi humilde persona un caballero que me decía: —¿Supongo que será usted el enviado de Sir James Blondir?—Servidor y español, le contesté.—Ya, ya se lo había conocido á usted en la fisonomía.— ¡Cómo! exclamé yo mirando con recelo al jaujeño. ¿Es que se me denota en la cara que yo sea de mi tierra?—Sí, señor, me contestó, pero como esto no tiene importancia, vamos cuanto antes á entrar en la capital de la nación más feliz del Universo.

Y efectivamente entramos, y á mí no se me ocurría más que mirar si había algún perro, por ver si estaba atado con longaniza, pues á juzgar por las impresiones que yo traía, era aquello el *cuerno de la abundancia*; allí, según mis cálculos, al que le hiciera falta un traje de invierno, no tenía sino que ponerse delante del *Sol* y si de verano frente á la *Luna*; que las piedras eran chorizos, y jamones los adoquines; en suma, que era tanta la abundancia, que allí no se sentía hambre ni cosa que se le pareciera; que eran todos ricos, y las casas estaban construídas de lunas de espejo, ¡qué se yo! Yo iba á estudiar las costumbres para dar una idea de tanta felicidad, y pregunté por el gobernador que me lo figuraba un hombretón rollizo y espléndido de salud, por el alcalde que me lo imaginé un gigante con una vara florida igual á la de San José; así sucesivamente todas las cosas de la primera capital dichosa del mundo.

Yo no sé lo que pensaba discurriendo por aquellas calles rectas y anchas—tal era mi afán de verlo todo grande—en la ciudad feliz. Un incidente imprevisto por mí, y muy usual en Jauja—según supe después—me hizo volver á la realidad de las cosas. Un guardia de los del *Orden*, se acercó á mí, y con formas abundantes y repletas, me pidió la *cédula de vecindad*; al pronto, creí que me encontraba en Navamorcuende, y que aquel policía, me había tomado por el *chico del estanquero* ó cosa parecida; mas no era así, y quieras ó no, por indocumentado fui á presencia del gobernador de la provincia. Un buen señor—ni gordo, ni rollizo como yo me lo figuraba—que, después de saludarme y preguntar por mi familia, mostró deseos de enterarse de las costumbres de mi país, que le *detallé* de una manera maravillosa, interrumpiéndome á cada instante, cuando le describía las genialidades de los políticos y la manera de gobernar de los españoles, ¡igual, igual que aquí.—¿Pero señor, esto no es Jauja?—le objetaba yo.—Sí, señor, sí, pero igual, todo igual, lo mismo, lo mismo—

repetía sin cesar—igual sí, igual aquí como allí: yo no soy más que un maniquí, el alcalde otro, el gordo se come al flaco, el que puede robar lo hace: el que engañar lo mismo; y, eso de las *longanizas* es mentira.... ¡mentira! Si, señor, aquí los perros andan sueltos y sin bozal lo mismo que en su tierra, y en cuanto á abundancia no se ha conocido aquí belleza tanta; eso para mí no es otra cosa, que los otros países nos quieren tomar el pelo, porque la verdad sea dicha, aquí come el que tiene y el que no.... ya sabe usted lo que pasa en su tierra.—¿De modo que yo con venir aquí no he adelantado nada?—No, señor, no, se lo juro por lo que más quiero, que es mi tranquilidad.—¿Y también aquí se hacen elecciones?—le pregunté.—Sí, señor, lo mismo que en España por lo que á usted le oí, con pucherazos y procesamientos.—¿Pero no tienen ustedes duros sevillanos?—Hombre, tanto como sevillanos no, pero de *plomo* y *platino* abundan que es un primor. Y crea lo que yo le digo amigo mío; todo es una mentira aquí como allí, la felicidad es un mito, y donde haya tres hombres juntos, encontrará diversidad de pareceres, y por consiguiente *maquiavelismo* mucha maldad disfrazada, eso sí, hasta el extremo que no me extraña diga usted como yo, igual, todo igual. Así corra países desconocidos, vírgenes si usted quiere, ideales si es preciso. Yo se lo aseguro á usted por mi bastón de autoridad, Y empujándome suavemente hasta la puerta, me dió un fuerte apretón de manos diciéndome al oído: ya lo sabe usted, lo mismo, lo mismo todo, aquí como allí «en todas partes cuecen habas»

JOAQUÍN JUAN DUART.

Alicante 9 Mayo, 1901.

## Sección literaria.

### LAS ILUSIONES DE MARCELO

ENSAYO DRAMÁTICO DEDICADO AL AMIGO MANRIQUE

PERSONAJES: *Elisa*, prima y prometida de Marcelo.—*Marcelo*, joven de veinte años.—*D. Tomás*, sacerdote, preceptor de Marcelo.—*D. Bruno*, padre de Marcelo.

La acción, contemporánea, ocurre en Madrid una tarde de primavera en un cuarto de estudiante de una casa rica.

En el ángulo de la derecha de la escena habrá una mesa de trabajo atestado de libros y papeles; sobre ella un retrato de Elisa. A la izquierda dos grandes balcones con vistas á un jardín. En el fondo una puerta central; á la derecha de la puerta un estante de libros; á la izquierda, colgados de la pared, un juego de floretes, otro de sables, careta, guantes y peto de esgrima. Además de otros muebles, habrá en el centro de la escena una butaca.

#### ESCENA PRIMERA

*Marcelo* (sentado ante la mesa estudiando un libro voluminoso).

MARCELO (leyendo en alta voz).—«Ya decía el Rey sabio D. Alonso en el Primer Título de la Primera Partida: *se hace este libro para servicio de Dios y de la sociedad*. Con esto indicaba el esclarecido monarca, cuál es el fin último del Derecho y escribía con letras de oro una sublime verdad que en vano tratan de destruir las nuevas escuelas jurídicas, contaminadas de los más absurdos errores positivistas y materialistas». (Levantando la vista del libro y abandonándose en el sillón) ¡Ay! No puedo más. ¡Maldita carrera! Estos libros de texto tan grandes, tan insustanciales (levantando el libro y dejándole caer sobre la mesa) pesan horriblemente sobre mi corazón. ¿Es esta la vida de un hombre? (Poniéndose en pie). No, padre mío, no puedo obedecer. Mándame luchar, abandóname en medio de la vida, yo te bendeciré siempre; pero no me mandes que me entierre bajo estas montañas de papel mal escrito. Tres años llevo haciendo este oficio de sepulturero, de sepulturero, sí, porque estos librotos que yo he cuidado, que yo he aprendido (señalando la estantería de libros) son nichos donde están enterradas las ideas, las almas humanas, como en esas horribles estanterías de los cementerios están enterrados los cuerpos de los hombres. (De pie delante de la mesa, meditando).—*Dichosa edad, dichosos tiempos aquellos* en que los hombres abandonaban el hogar en edad temprana para conquistar fortuna, nombre y vida con su ingenio y con su espada.... Yo también quiero luchar, yo también quiero esgrimir las armas; pero no allá, en la sala de esgrima—¡ejercicio inútil!—sino en el campo, en la plaza pública. (Encarándose con imaginarios amigos hacia el centro de la escena). ¿Qué osáis decir, impostores!



que es ciencia la de vuestros viejos libros? ¿que es arte el de vuestras recetas mugrientas? ¿que no es santo mi amor, ni hermosa mi dama? ¿que me matará mi entusiasmo? ¿que estoy loco? ¿que me venceréis? ¡Lo veremos! (Descelega un sable). Aquí tenéis mi pecho; heridle si os atrevéis; mi brazo le defiende. (Hace ademán de defenderse). Sois cobardes; no tenéis amor. (Dando una estocada). ¡A morir, lacayos! (Pausa durante la cual Marcelo mira fijamente hacia el sitio donde ha dirigido la estocada) ¡Morir!... ¡Matar!... No, matar, no. No quiero ver sangre. No son estas mis armas (arroja al suelo la espada). Mis armas son otras; se llaman persuasión, poesía (coge de la mesa un cuaderno donde tiene coleccionados sus versos) ¡Mis pobres versos! (Lee).

«Quiero amar sin pasión, con fe y en calma, como el aire caliente el campo orea, como el aroma embriaga, como alumbra la luna, como el sol la fortuna extiende por la tierra. Quiero un amor de paz, no amor de guerra».

Así, así es mi amor, (mirando al retrato de Elisa que después coge en sus manos) como tú, adorada mía; sereno, como tu mirada; blanco y puro, como tu frente; confiado, como tu sonrisa. ¡Perdón niña, del alma, me había olvidado de tí, me había olvidado de mí mismo, excitado por mis enemigos eternos, estos centones oficiales, potro de mi suplicio. (Cogiendo el libro y arrojándolo al suelo) ¡Malditos sean! (En este momento aparece en la puerta D. Tomás).

ESCENA II

MARCELO y D. TOMÁS.

D. TOMÁS (entrando). Al fin estalló esa voluntad indomable.

MARCELO.—No me riña usted, D. Tomás. Usted es bueno. Yo le respeto, yo admiro su saber y su firmeza. Si no se ofendiera su modestia le daría todos los títulos de la Escolástica, Doctor Seráphicus, Doctor Angélicus, Doctor Mirabilis; pero no puedo más. Mi vocación me hace huir del camino por el cual usted me conduce como un verdadero maestro. Será preciso que lo sepa mi padre.

D. TOMÁS.—En breve podrá el niño discolo poner su resolución en conocimiento de su padre, que no tardará en llegar. Barruntando esta tormenta, hace tiempo que hice conocer á D. Bruno los nuevos derroteros de las aficiones de su hijo, el horror que despiertan en usted los estudios jurídicos, sus románticas aficiones de poeta.

MARCELO.—De poeta, no. De hombre.

D. TOMÁS.—Bien, bien. Eso lo discutirá usted con su padre. Yo, convencido de la inutilidad de mis esfuerzos, me despido desde ahora de usted como profesor, aunque ofreciéndole siempre mi amistad verdadera. (Entra D. Bruno acompañando á Elisa).

ESCENA III

ELISA, D. BRUNO, D. TOMÁS, MARCELO.

D. BRUNO. (Dejando paso á Elisa). Adelante, adelante, niña encantadora, ven á honrar con tu visita el cuarto de estudio de este futuro Doctor en Derecho, orgullo de la casa.

MARCELO.—¡Oh! ¡Elisa!

D. BRUNO.—Sí, aquí la tienes. No se si á tí, niño sublime, te parecerá vulgar esta visita.

MARCELO (Interrumpiendo).—¡Oh!, no. ¡Si es deliciosa!

D. BRUNO.—¡Ya lo creo! Pero aún te parecerá más deliciosa cuando sepas el motivo con que viene aquí, fierecilla, á tu propia leonera, tu angelical primita, tu prometida Elisa.

MARCELO.—No comprendo....

D. BRUNO.—Pues.... para que lo sepas. Viene á reirse de tí.

ELISA.—No, D. Bruno, á reirme no. A sorprenderle en sus arrobamientos poéticos. (Dirigiéndose á Marcelo con acento irónico). Sabemos por D. Tomás que olvidas tus estudios por cultivar la poesía y queremos conocer tus producciones. ¿Son alegres ó tristes? ¡Ay! ¿Sabes cuál es mi mayor temor? Que si das en enamorarte tanto de las Musas, vas á olvidar por ellas los demás amores.

MARCELO.—Eso, no; ¡jamás! Tú, Elisa de mi alma, tú eres mi mejor, mi única poesía. Discúlpame. Ya sé que según dice D. Tomás, mi conducta es insensata, que soy ambicioso y que, como el perro de la fábula, voy á per-

der el delicado manjar que tengo cerca de mis labios, por apoderarme de otro manjar ficticio, el que se refleja en la corriente del río. Sí, ya lo sé. Pero tú no piensas de ese modo. Dime, Elisa, ¿has visto como al calor de la primavera se han cubierto de flores los árboles del jardín? Pues así, vida mía, así al calor de tu amor brotan en mi alma ideas y sentimientos, delicados y blancos, como las flores de los árboles. ¿Verdad que no quieres arrancar con tu mano esas flores y arrojarlas al suelo para que las pisotee la gente?

D. TOMÁS.—Esos árboles no darían flores sin cultivo y aunque los diesen no cuajarían los frutos azotados por vientos de tempestad. (Empieza á anochecer; desde este momento hasta el final de la escena la luz se irá extinguendo gradualmente).

ELISA.—Sí, Marcelo, D. Tomás tiene razón. ¿No dices que yo soy tu mejor poesía? pues bien, deja las otras. Más te quiero yo estudiante que poeta.

D. BRUNO.—Ya ves que hace bien D. Tomás cuando te advierte que te expones á perder un rico manjar, por buscar una visión.

D. TOMÁS (Que ha encontrado sobre la mesa el retrato de Elisa).—Miren como guarda este mocito el retrato de su novia. Aquí está entre papelotes y versos. Todas las poesías revueltas: la buena y las malas.

ELISA.—A ver, á ver. D. Tomás, leamos alguna de esas poesías.

MARCELO.—No, Elisa, yo las leeré. (Suena el toque de oraciones en una iglesia próxima. D. Tomás y Elisa rezan en silencio arrodillados. D. Bruno, de pie, también reza. Aumenta la obscuridad). Aparte. Quizás tienen razón. La poesía es una virgen loca. En su carrera vertiginosa hacia el ideal, lleva tras sí légion inmensa de adoradores. ¡Qué pocos son los que pueden seguirla! ¡Cuántos son los que perecen en el camino! En medio de las fatigas de la marcha un árbol frondoso me ofrece su sombra, los brazos de una mujer me esperan abiertos, en su pecho enamorado reclinare mi frente, en la fuente de sus labios calmaré mi sed....

ELISA.—(Terminado el rezo, se pone de pie y va á interrumpir las reflexiones de Marcelo). ¿No nos quieres leer tus versos, Marcelo?

MARCELO.—Sí, sí, voy á leerlos en seguida; y después los quemaré y volveré al estudio y quedará consumado mi sacrificio por tu amor. (Lee cada vez con más exaltación).

«El dolor de vivir, sangre del alma,  
lágrimas del amor y de la idea  
la roja llaga.

Hondo, obscuro dolor.

\* \*

Quiero amar sin pasión, con fe y en calma, como el aire caliente el campo orea, como el aroma embriaga, como alumbra la luna, como el sol la fortuna extiende por la tierra.

De paz quiero el amor, no amor de guerra.

Quiero un amor sin goce ni egoísmo como el que llevo dentro de mí mismo, como el amor que siente el alma mía por tí, virgen de luz, melancolía. Quiero un amor sin límite, por todo, por el Dios que se adora en los palacios ornado de brillantes y topacios, por los seres que viven en el lodo.

¡Abre, Venus Urania, abre tu manto de éter azul! Regada por tu llanto, ha florecido ya sobre la tierra la planta del amor.

Abre tu manto ¡oh diosa!

D. BRUNO.—(Interrumpiendo). Basta, basta, hijo mio. Te fatigas.

MARCELO.—Basta, sí, basta ya de locuras. Volvamos á la realidad. (Obligan á Marcelo á sentarse en la butaca que hay en el centro de la escena. A su derecha se coloca Elisa, á su izquierda D. Bruno. D. Tomás, sentado á la mesa, irá haciendo lo que indica Marcelo). Empecemos, D. Tomás, nuestra grata tarea (Habla con esfuerzo. Enciende una cerilla y prende fuego al cuaderno de sus versos). ¿Que lección era?... ¡Ah!, sí, ya me acuerdo. No es necesario que usted pregunte. (Repite con tonillo de escolar). «Ya decía el Rey Sabio D. Alonso, en el Primer Título de la Primera Partida: se hace este libro para servicio de Dios y de la sociedad. Con esto indicaba el esclarecido monarca....

D. BRUNO.—(Abrazándole). Así, así, hijo mio

ELISA.—¿Sufres? Marcelo.

MARCELO.—(Mirando á su padre). Así, (Mirando á Elisa). Así, así se mueren las ilusiones. (Deja caer en el suelo las pavesas de su cuaderno de versos).

TELÓN RÁPIDO

JULIÁN BESTEIRO.

Crónica.—Información.

A edad muy avanzada ha fallecido D.<sup>a</sup> Ceferina Sánchez Aguilera, emparentada con nuestro estimado amigo el maestro de la Fábrica de Armas, D. Francisco Sánchez Roa, al que damos el pésame, y juntamente á su familia.

El Alcalde de esta ciudad D. Antonio Hierro, ha tenido la desgracia de perder un niño de dieciséis meses que ha muerto el día 12 del corriente.

El entierro estuvo muy concurrido en demostración de las muchas relaciones que en Toledo tiene nuestro particular amigo, en cuya pena tomamos parte.

También han dejado de existir en la presente semana D. Juan Juarros y Barbadillo, el Comandante retirado D. Francisco Asensi y D. Julián Morales Díaz, persona muy conocida y estimada en esta población.

A las respetables familias de todos, hacemos presente nuestro duelo.

Hemos recibido la desagradable noticia de que nuestro paisano D. Isaac Vázquez, Registrador de la Propiedad del partido de Sacedón, ha sido víctima de un accidente de los que con alguna frecuencia ocurre á los cazadores.

Parece que por imprevisión se le disparó la escopeta destrozándole la mano derecha.

Sentimos el desgraciado percance y deseamos la mejoría del herido.

Es lastimoso el estado de policía en que se encuentra la calle de San Román y la de San Clemente, adyacente suya.

Verdaderos montones de basura de todas clases, hacen difícil y desagradable el paso por aquel sitio.

Conveniente sería evitarlo.

Las próximas elecciones de Diputados á Cortes, tienen en Toledo un sello especial.

Es por igual indiferente á la verdadera opinión que el Diputado sea liberal ó conservador, y los candidatos que aspiran á representar esta ciudad en el Congreso, deben estar convencidos de ello, puesto que á todos medios apelan para salir triunfantes. La oferta, el halago, la compra directa de la libertad, todo esto se ha puesto en práctica, y en alguna finca rústica muy inmediata á esta población, han estado retenidos desde el último lunes, crecido número de obreros, que sólo tienen por obligación hasta hoy, la de holgar y beber, y el domingo emitir su voto con arreglo al gusto del amo, y de este modo resultan comprados los sufragios y las voluntades á precio excesivo.

Nuestra noticia está tomada de la información espontánea de algunos de los prisioneros.

A pesar de esto, y de otras muchas cosas que callamos, el futuro Diputado por Toledo, sea quien fuere, se creará representante legítimo de la voluntad popular.

Así se escribe la historia y se hace la política en España.

El candidato republicano por Illescas, D. Francisco Javier Cabañas, estuvo el domingo en esta capital para hacer la designación de Interventores que tiene en todos los pueblos del distrito.

Le deseamos el buen éxito que merece aunque tememos que los recientes nombramientos de Delegados oficiales hechos en el distrito de Illescas, á nombre de otros tantos Inspectores y ex-Inspectores de Madrid, perjudiquen bastante la elección de nuestro amigo, que éste debe ser el propósito del Gobierno.

Verán ustedes como con atropellos y abusos se roba el acta al candidato republicano y los Inspectores y ex-Inspectores de vigilancia que debían dedicarse á perseguir descuidados se quedan tan descuidados y tranquilos en la calle.

Es decir, que no sufrirán quincena aunque algunos bien la merecían.

El director del Adelantado, de Segovia, ha fallecido en aquella capital hace unos días.

Era D. Rafael Ochoa, poeta, buen prosista y corresponsal de *El Liberal* y á más de estas cosas, hombre de ideas avanzadas.



Por noticias veracísimas proporcionadas por los vecinos, sabemos que la Cuesta de la Sal, la Calle de la Sinagoga y la de San Ginés, que son céntricas y muy concurridas, se hacen en las primeras horas de la noche un estercolero con los montones de basura que allí se depositan, que es claro ofrecen aspecto repugnante y dificultan el tránsito por la calle.

En el inmediato barrio ó anejo de Azucáica, se desarrolló hace algún tiempo una epidemia de *angina ulcerosa perforante y destructora*, que debe ser infecciosa por las muchas personas atacadas y por la diversidad de sexos y edades de las mismas.

Merece poner en cuidado á las autoridades, la presencia de una enfermedad que si hoy ataca á número relativamente corto, puede difundirse mañana en esta población.

Las fumigaciones, la desinfección y la antisepsia, son para casos como éste la defensa de la salud pública y mucho más hoy que alguna persona adulta ha sido víctima de la enfermedad nombrada.

Porque directamente no nos interesa, dejamos de consignar en este número el extracto de la Ley en lo pertinente á la elección de Diputados á Cortes y la designación de locales hecha por el Ayuntamiento de esta capital.

Lo dejaremos para otra ocasión y en ésta seremos espectadores y que se las arreglen como puedan los que siempre han reñido batallas con la ley.

Gran parte del pueblo de Mocejón, se encuentra alarmado con justicia por el excesivo número de casos de difteria allí ocurridos, muchos de los cuales han terminado con la muerte de niños y de adolescentes.

Necesario es se procure combatir una afección que tantas víctimas ocasiona.

Inverosímil nos parece, que como de público se dice, alguna persona de esta población haya exigido tres votos para las próximas elecciones, á cada uno de los infelices que sirven á una Corporación oficial.

Difícil es lo consigan, porque un elector no puede votar tres veces, aunque se han dado casos, y si tiene el obligado que adquirir dos votos además del suyo, es más difícil todavía, porque ahora los sufragios se cotizan á muy alto precio y con fruto vedado para los pobres.

Con gran riesgo de su vida, el Cabo de Consumos Fernando Marín, auxiliado por un Peón Caminero, salvó de una muerte cierta á un niño que imprudentemente se arrojó al río en persecución de su gorra.

Estos casos de humanitarismo merecen el aplauso de todos, y nosotros desde luego se les damos.

Poco aficionados á la crónica escandalosa cuando no tiene justificación, oímos hace unos meses conceptos ofensivos para la Cofradía de la Santa Caridad y sus Administradores.

Parece que restablecidos hoy los hechos á su justo lugar, todos los cargos están desvirtuados.

Queremos hacer notar con esta noticia, que LA IDEA acusará valientemente todo abuso cuando tenga la demostración en su cartera; pero no se dejará sorprender por los que más viven del efecto que por la denuncia sería.

Y conste, que ni LA IDEA, ni ninguno de sus redactores pertenece á la Cofradía de la Santa Caridad, tiene nada que ver con ella y por tanto no ha administrado sus fondos.

El conocido farmacéutico D. Manuel Mayo y del Busto, ha trasladado su oficina de farmacia desde el número 14 de la calle de Santo Tomás, donde la tenía antes, al 21 de la misma calle.

En su nuevo domicilio le deseamos las prosperidades á que por su laboriosidad es acreedor.

No ha podido cubrirse el empréstito para la terminación del Mercado público, iniciado por algunos particulares.

El presupuesto ascendía á 176.000 pesetas, y sólo han podido reunirse imposiciones por 100.200.

Mañana por la noche empezará á actuar en Rojas una compañía de zarzuela cómica.

Conveniente es como espectáculo culto.

Señor Alcalde: ¿siguen las piedras? pues no deben seguir.

¿Continúa la destrucción de acacias cuajada de flor? pues hay que suprimirlas; porque el pan y queso igualmente indigesto para los niños que para el Ayuntamiento.

Hemos recibido el manifiesto electoral de los señores Pablo Iglesias y D. Sergio Novales.

En el primero es la nota saliente la queja eterna contra los burgueses, y en el segundo constituye el fondo ideas expuestas por un Concejal republicano sobre *creación de nuevas industrias* y por tanto nada es nuevo.

## Teatros.

### Romea.

Esta sociedad de recreo puso en escena el domingo último el drama de D. Leopoldo Cano *La Pasionaria*, en cuya interpretación la Sra. Pérez Muñoz rebasó los límites del *dilettantismo* en su difícil papel de Petra que interpretó inmejorablemente, portándose como saben hacerlo las Srtas. Jiménez y Hernández y la niña Carmencita Ortega que estuvo admirable. De los señores Pérez Muñoz, Sotoca, Mayorga, Chala y Prado diremos que ayudaron á hacer tan preciosa obra, el primero demostrando buena educación artística; el debutante Sr. Sotoca, aparte de salir medianamente caracterizado (cosa que nos extraña en el señor de la Flor, encargado de la peluquería), dejó entrever alguna condición buena para el teatro, siquiera sea como *amateur*; los demás lograron agradar.

Como final se hizo la comedia en un acto *Sueño Dorado* donde no estuvieron mal las Srtas. Hernández y García. El amigo Lago (á quien, en justa reciprocidad, me permito dedicar esta revista.... ó lo que sea) estuvo gracioso y suelto, muy suelto, como él acostumbra estar en *las tablas*. Del Río y Prado trabajaron con mucha discreción.

FRUELA.

### TOLEDO

Imprenta, Librería y Encuadernación de Rafael G. Menor  
Comercio, 57, y Sillería, 15.

## LA IDEA

### CUPÓN A. BANCES

D. Armando Bances, Abogado-Procurador de los Tribunales de la Corte, ha hecho un convenio con nuestro periódico, por el cual dicho señor informará gratuitamente, al que envíe este *Cupón*, de cualquier asunto judicial, mercantil ó administrativo que radique en las oficinas públicas ó particulares de Madrid.

La contestación puede ser por conducto del periódico ó en carta privada, mandando sello.

Las notas deben mandarse en cuartillas, dejando en blanco la mitad de la derecha.

Oficinas: Carmen, 7, 2.º—Madrid.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

## GUILLERMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 8.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado para los señores viajeros, turistas y con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

## SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con  
**CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2'50 pesetas.** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y en Toledo, Farmacia de Santos, Plaza, 23.

## RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo del día 10 de Mayo, correspondió el premio al abonado D. José María García Toledo, que con otro lleva el núm. 728, quien optó por la

**Instalación de un timbre eléctrico**  
que la Empresa anunció en su circular de 29 de Diciembre de 1900.

ADVERTENCIA. En la extracción de la Lotería Nacional de 10 de Mayo, el premio mayor es el 5306, que resulta no está adjudicado á abonado alguno, y pasa el obsequio al segundo premio, que es el 3728.

## LA ALBERQUILLA

7—PLAZA DEL SOLAREJO—7  
TELÉFONO NÚM. 69

LECHE PURA DE VACAS

## ESPÁRRAGOS SELECTOS

PRECIOS EN EL ESCAPARATE

Se vende forraje de cebada y alfalfa á 1,65 pesetas quintal  
SERVIDO Á DOMICILIO

Anteojos legítimos de roca, garantizados.  
Surtido en gemelos de teatro y campo.  
Material completo para instalaciones de timbres.  
Lámparas y todos los accesorios para luz eléctrica.  
Se hace toda clase de instalaciones eléctricas.

Antigua Relojería de

## ALVAREZ

25—COMERCIO—25

TOLEDO

## Almoneda de varios muebles.

LÓCUM, 16

24 tableros de dibujo.  
42 modelos con marcos  
de madera.

# Pianos á plazos

SIN ENTRADA, ESPAÑOLES, EXTRANJEROS.

DIRECCIÓN

Calle de Jardines, núm. 6, TOLEDO.

Y

Espez y Mina, 1, principal, MADRID.